

## ***La regla de oro: el que tiene el oro, pone las reglas***

El 18 de mayo, el presidente de Estados Unidos (EE. UU.) Donald Trump envió una carta al Dr. Tedros, director general de la Organización Mundial de la Salud (OMS), la cual está disponible en su cuenta de Twitter<sup>1</sup>. Trump, en su misiva, solicitaba reformas sustanciales a la OMS, pidiendo que esta demostrara su independencia de China, y amenazaba con congelar los aportes que hacía EE. UU. a esta organización multilateral, si estas reformas no se realizaban en los próximos 30 días. Cabe aclarar que desde abril se congelaron los aportes que hace EE. UU. a la OMS. Parece que Trump, de forma desesperada, comienza a buscar culpables a una pandemia que, sin lugar a duda, se le ha salido de control, siendo el país que acumula el mayor número de casos y de muertes (2,9 millones de casos y ~130 mil muertes)

La OMS para 2020-2021 presentó un presupuesto global de USD 3,768 millones (World Health Organization, 2019). No son despreciables los USD ~450 millones que según la revista *Nature* aporta anualmente EE. UU. al presupuesto de la OMS. Estos significan entre el 12-15% de su presupuesto total, convirtiéndolo en el principal donante. Del presupuesto de la OMS, EE. UU. aporta el 27% para el programa de erradicación del polio y el 19% para enfrentar enfermedades como la tuberculosis, VIH y otras enfermedades prevenibles por vacunas (Maxmen, 2020).

Viendo estas cifras, me pregunté entonces ¿Quién manda la parada en la agenda de

salud global? O más bien, ¿Quién la mandará en 2021-2022? ¿Serán los gobiernos que más aportan? Al parecer esta creencia ha empezado a cambiar. Existen muchas formas de responder estas preguntas. Tradicionalmente el escenario de la salud global ha sido liderado por los ministros de salud de los países de ingresos altos y la OMS. Recientemente, un creciente número de organizaciones de la sociedad civil, organizaciones no gubernamentales (ONG), empresas privadas y fundaciones se han vinculado como actores del sistema global de salud (Szlezák et al., 2010).

Como lo define en una reciente revisión sistemática de la literatura sobre el sistema de salud global y sus principales actores en el mundo (Hoffman & Cole, 2018), este es esa constelación de actores que buscan como propósito primario promover, restaurar o mantener la salud, siguiendo un set de reglas interconectadas y una serie de arreglos multilaterales para la gobernanza y la financiación a nivel global, individual y comunitario (Beaglehole & Bonita, 2010; Frenk & Moon, 2013; Hoffman & Cole, 2018; Hoffman et al., 2012; Szlezák et al., 2010).

En esta revisión sistemática (Hoffman & Cole, 2018) encontraron que existían en el mundo 203 actores de salud global, localizados en 16 países y 73 ciudades. El 98,5% de las sedes principales de estos actores estaban ubicados en países de ingresos altos. El top tres de las ciudades con las sedes principales fueron Washington, D.C. (n= 42), Nueva York (n= 28), y Ginebra (n=21). También se menciona en su discusión a la Fundación de Bill y Melinda Gates (BMGF, en inglés). Sugiere que a pesar de la importante influencia de organizaciones como esta, las organizaciones filantrópicas solo

1

<https://twitter.com/realDonaldTrump/status/1262577580718395393>

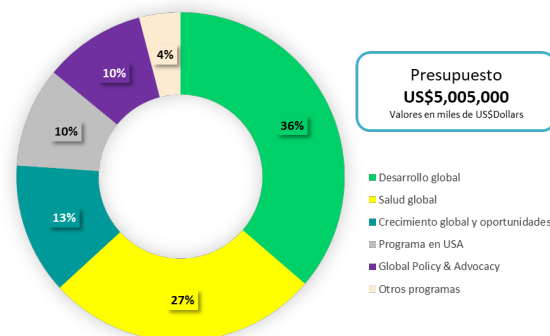
representaron el 0,5% de los actores de salud global (Hoffman & Cole, 2018).

A pesar de que las organizaciones de carácter filantrópico representan un pequeño porcentaje de la red de actores de salud global, la BMGF manda la parada en la agenda de salud global en el mundo. Y eso se puede verificar en términos de capacidad y presupuesto (Figura 1).

La BMGF basa su misión en la medicina traslacional, aunando esfuerzos para expandir oportunidades económicas, combatir enfermedades infecciosas, empoderar a los pobres a transformar sus vidas e inspirar a las personas a realizar acciones que cambien el mundo (Bill & Melinda Gates Foundation, 2020). Su presupuesto para 2018 fue mayor que el de la OMS (Figura 1). Se observa como la BMGF destina un 63% de su presupuesto entre el desarrollo y la salud global, sin ser despreciables los rubros destinados a *Global Policy y Advocacy*.

El papel de BMGF en la salud global refleja la experiencia de la División de Salud Internacional de la Fundación Rockefeller casi 100 años antes. Ambas organizaciones ofrecían técnicas innovadoras y llenaban vacíos que los gobiernos no podían solventar, especialmente la de países de ingresos medios y bajos (McCoy, Kembhavi, Patel, & Luintel, 2009; Youde, 2013). La BMGF es la organización filantrópica más rica del mundo y un jugador importante en la arena de la gobernanza de la salud global. Teniendo en cuenta la inminente desfinanciación de la OMS para los años venideros, ¿Quién definirá entonces la agenda de salud a nivel global? La regla de oro: el que tiene el oro, pone las reglas.

**Figura 1. Presupuesto de la Fundación Bill & Melinda Gates. 2018**



Fuente: Adaptado de (Bill & Melinda Gates Foundation, 2018)



**Autor:** Nelson José Alvis Zakzuk Eco.  
MSc. Ph.D (e)

[njalvis@alzak.com.co](mailto:njalvis@alzak.com.co)



## Referencias

- Beaglehole, R., & Bonita, R. (2010). What is global health? *Global Health Action*, 3.
- Bill & Melinda Gates Foundation. (2018). *Annual Report 2018*. Retrieved from <https://www.gatesfoundation.org/Who-We-Are/Resources-and-Media/Annual-Reports/Annual-Report-2018>
- Bill & Melinda Gates Foundation. (2020). Bill & Melinda Gates Foundation. Retrieved from <https://www.gatesfoundation.org/>
- Frenk, J., & Moon, S. (2013). Global health: Governance challenges in global health. *New England Journal of Medicine*. <https://doi.org/10.1056/NEJMra1109339>
- Hoffman, S. J., & Cole, C. B. (2018). Defining the global health system and systematically mapping its network of actors. *Globalization and Health*, 14(1), 1–19. <https://doi.org/10.1186/s12992-018-0340-2>
- Hoffman, S. J., Røttingen, J.-A., Bennett, S., Lavis, J. N., Edge, J. S., Frenk, J., & Røttingen, J. (2012). A Review of Conceptual Barriers and Opportunities facing Health Systems Research to inform a Strategy from the World Health Organization. *Alliance for Health Policy & Systems Research*.
- Institute for Health Metrics and Evaluation. (2020). GBD compare Viz Hub. Retrieved April 1, 2020, from <https://vizhub.healthdata.org/gbd-compare/>
- Maxmen, A. (2020, June 1). What a US exit from the WHO means for COVID-19 and global health. *Nature*, Vol. 582, p. 17. <https://doi.org/10.1038/d41586-020-01586-0>
- McCoy, D., Kembhavi, G., Patel, J., & Luintel, A. (2009). The Bill & Melinda Gates Foundation's grant-making programme for global health. *The Lancet*. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(09\)60571-7](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(09)60571-7)
- PNUD. (2020). Objetivos de Desarrollo Sostenibles. Retrieved April 2, 2020, from <https://www.undp.org/content/undp/es/home/sustainable-development-goals.html>
- Szlezák, N. A., Bloom, B. R., Jamison, D. T., Keusch, G. T., Michaud, C. M., Moon, S., & Clark, W. C. (2010). The global health system: Actors, norms, and expectations in transition. *PLoS Medicine*, 7(1), 5–8. <https://doi.org/10.1371/journal.pmed.1000183>
- World Health Organization. (2019). *Program Budget 2020-2021*. Retrieved from <https://www.who.int/about/finances-accountability/budget/WHOPB-PRP-19.pdf?ua=1>
- Youde, J. (2013). The Rockefeller and Gates Foundations in Global Health Governance. *Global Society*, 27(2), 139–158. <https://doi.org/10.1080/13600826.2012.762341>

